

Dramática Iberoamericana para la infancia y la juventud N° 61
CELCIT - ATINA - RED IBEROAMERICANA de ASSITEJ

Cosa de Mono

Sonia Daniel (Argentina)

Teatro de actrices y actores: 2 Actores
Edad de público sugerida: 6+

PERSONAJES:
COCO
SILVIO

“El niño disfrutará de todos los derechos enunciados en esta Declaración. Estos derechos serán reconocidos a todos los niños, sin excepción alguna, ni distinción o discriminación por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o de otra índole, origen nacional o social, posición económica, los impedimentos físicos, el nacimiento o cualquier otra condición del niño, de sus padres o de sus representantes legales.” Convención de los Derechos del Niño. Naciones Unidas. 1989

Esta es una obra de teatro protagonizada por monos, y en esta obra los monos hablan. Bien es sabido que ellos no hablan español, por lo tanto, me he tomado el atrevimiento de traducirla para que los humanos la puedan entender. A tal efecto usé el diccionario Mono- Español, Español- Mono. Claro siempre dicen que las traducciones pierden un poco del idioma original y un amigo mono muy estudioso que conozco la ha leído me ha dicho que eso ha pasado también en este caso. ¡Bueno, se hace lo que se puede! ¡Les deseo una buena lectura!

Escena 1

Luz. Zoológico. Vemos a un mono chimpancé dentro de una jaula. Se mueve, se agarra de los barrotes y hace puros movimientos de mono. De fondo se escuchan

sonidos de gente paseando, risas, voces de niños y adultos, pies que caminan y otros que corren. A lo lejos música de calesita.

VOZ MASCULINA EN OFF

Nombre: Mono Silvio

Edad: Dieciocho (*Aclarando*) estimativa...

Peso: 75 kilos.

Estatura: Un metro sesenta y cinco (*Aclarando*) Erguido

Alimentación: Bananas, manzanas, naranjas y lechuga.

Debilidad: La leche chocolatada.

Hobby: Lanzamiento de frutas a los visitantes.

Fugas: Una, hace dos años (*Comentando*) dicen que llegó hasta la terminal de ómnibus.

Carácter: Siempre parece estar de mal humor. Salta y grita agitando la reja. Gusta de asustar a los visitantes.

El mono se detiene mirando con curiosidad el candado que cierra la jaula. Lo mueve torpemente, se rasca la cabeza. De las sombras de la jaula aparece un simio blanco.

SIMIO

¿Y vos?

MONO

¿Y yo qué?

SIMIO

¿Cómo apareciste en esta jaula?

MONO

Un truco de magia, dije abracadabra y acá estoy (*Pausa*) ¡Una bromita...! Me trajo el cuidador. ¿Te molesto?

SIMIO

Todavía no sé. ¡Tenés tan mala fama!

MONO

¿Mala fama? ¿Cómo sabes eso?

SIMIO

Escucho la gente cuando se para en la jaula a mirarme mientras comenta que te cambiaron de lugar una vez más. Además, dicen que hay que tener cuidado con darte frutas porque la arrojas hacia afuera, y que usás a los visitantes del zoológico de blanco móvil. ¿Vos sos el Mono Silvio, no?

MONO

El mismo. El famoso Mono Silvio ¿Tu nombre? Que yo sepa no te presentaste. ¡Esperá! no digas nada más...Te llamás Copito.

SIMIO

Sos gracioso, ¿eh? No, yo me llamo Coco.

MONO

Hubiera apostado mi ración de bananas que te habían puesto Copito. Tan blanco, tan clarito. Somos bien distintos vos y yo. *(Pausa)* A veces los humanos son tan poco creativos. Igual no se esmeraron mucho. ¿Quién te lo puso?

Aclaracion! Paremos aquí. Como hemos podido entender el Mono se llama Silvio y el Simio se llama Coco, así que como ahora sabemos sus nombres los llamaremos por ellos como corresponde. ¿Les parece? No los oigo...bueno, supongo que les parece bien.

COCO

No sé

SILVIO

Yo tampoco sé quién me puso Silvio.

(Pausa). Silvio se para y va hacia las rejas, salta, grita y sacude el candado. Se calma, vuelve hasta donde esta Coco)

Como no sabemos quién nos puso nuestros nombres tampoco sabremos nunca por qué nos lo pusieron. ¿No es cierto, Copito? *(Ríe)* Era una bromita, Coco. A veces sueño cosas.

COCO

¿Qué cosas?

SILVIO

Sueño que soy cachorrito y tomo de la teta de mi mamá. Está tibiecita. Ella me acaricia, me abraza y me dice como me llamo.

COCO

¿Ella como te llama?

SILVIO

Nunca me acuerdo. Me despierto y hago fuerza para recordarlo pero no puedo. Entonces me enoja y empiezo a tirar hacia afuera de la jaula todas las frutas que tengo a mano. Grito, aúllo, asusto a mis compañeros, asusto a la gente y me cambian de jaula.

COCO

Entiendo... ¿Sabés una cosa? Yo no sé lo que es soñar.

SILVIO

¿No?

COCO

Ya estoy viejo, tengo cerca de cuarenta años, es mucho para la vida de un simio. Nunca he soñado con nada ni con nadie.

SILVIO

Pero... *(Se rasca la cabeza)* ¿Cuando dormís qué pasa?

COCO

Duermo y eso es todo. Es lo que nos pasa a todos aquí en el zoológico. Vos sos el primero que me cuenta un sueño

(Silencio. Silvio vuelve a pararse, va hacia las rejas nuevamente, salta, grita y sacude el candado. Coco lo interrumpe)

¿Cómo es soñar?

(Pausa)

SILVIO

Es apasionante. Por todo ese rato que estas soñando te olvidas que estas atrás de las rejas. Podes viajar a lugares desconocidos, puedes encontrarte con tus antepasados, puedes oler la selva...Lástima que después cuesta tanto recordarlo.

COCO

¿Tiene colores?

SILVIO

¡Sí! ¡Y olores también!

(Vuelve a saltar sacudiendo la reja)

Pero nada se compara con la vida real.

COCO

No te entiendo, Silvio.

SILVIO

Vení, acércate hasta acá.

(Coco se acerca a la reja. Silvio comienza a señalar sacando su brazo a través de las rejas)

¿Ves eso que gira allá a lo lejos? Esa es la vuelta al mundo del parque.

COCO

¿La vuelta al mundo?

SILVIO

¿Ves esas sillitas que van colgadas de esa gran rueda? Ahí la gente se sienta y la rueda gira...Cuando estás bien arriba, en la parte más alta, podés ver toda la ciudad. Parece que te corre un frío por la espalda.

COCO

¿Cómo sabés eso?

SILVIO

Yo también escucho a la gente cuando se acerca a la jaula. Los chicos vienen con copos de azúcar en las manos. Son como algodones rosas, celestes...Le pego un manotazo y me como un poco. Se asustan, lloran y salen corriendo. Una vez un niño muy valiente se quedó quieto en la reja y me miró fijo a los ojos. Era una mirada desafiante. Yo comía el copo de azúcar mientras él no me quitaba los ojos de encima. De repente salió corriendo, pero no de miedo, salió decidido. Al rato volvió

con una manzana acaramelada en la mano. La pasó a través de la reja y me la ofreció.

Silencio

Yo quiero subirme a la rueda, tener cosquillas en la panza por el vértigo. ¿Por qué yo no?

COCO

Porque no. Somos monos.

SILVIO

¿Y?

COCO

No tenemos esa posibilidad. No nos corresponde.

SILVIO

¿Quién lo dice?

COCO

Es sabido por todos que los monos no tenemos ningún derecho.

SILVIO

Yo sí. *(Pausa)* Y si no lo tengo, lo voy a tener. Quiero ir al parque, subirme a los juegos, comer todos los copos de azúcar hasta que me duela la panza.

(Comienza a saltar y agitar la reja con furia)

Vos Coco vas a venir conmigo. Vas a soñar despierto Coco, no te lo puedes perder.

Vení, saltá conmigo Coco, vamos con fuerza que ya casi lo logramos

COCO

No puedo Silvio

SILVIO

¡Si que podés!

(Coco comienza a saltar tímidamente)

¡Mas fuerza Coco! ¡Vamos que lo logramos! ¡Vamos! *(Coco se anima a saltar cada vez con mas energía)* ¡Vamos!

El candado que cierra de la puerta se cae. La reja se abre. Se viene el apagón.

Escena 2

Luz. Silvio está acostado malherido en el piso de la jaula cerrada mientras Coco lo atiende con amorosa paciencia. Le da de tomar un vaso de leche chocolatada mientras le acaricia la cabeza.

SILVIO

¿Qué pasó Coco? ¿Por qué te volviste solo? ¿No te estabas divirtiendo?

COCO

Sí, Silvio. Me estaba divirtiendo mucho. Pero después de tanto rato paseando cuando vi que nos estabas persiguiendo para atraparnos la verdad que me asusté.

Además, yo no sé muy bien a donde ir, ¿qué hago yo solo si me pierdo en la ciudad? Nací y vine a parar a esta jaula. Es mi destino. Soy un simio de zoológico que ya está viejo para aventuras

SILVIO

(Enojado)

¿Qué diferencia hay entre mono y simio? ¿Vivimos un encierro diferente? No sos un simio, sos un mono. Más que mono sos un monigote. La libertad se defiende Coco. Te volviste a la jaula sin pelear. Te estaba mirando. Cuando estábamos entrando al parque te frenaste de golpe. Diste la vuelta sobre tus pasos y te volviste solito a la jaula.

COCO

Tuve miedo.

SILVIO

Yo perdí por distraído, por quedar obnubilado entre el carrito de helados y el puesto de los panchitos. Pero ¡qué sueño bonito! ¡Qué fiesta hermano!

COCO

(Melancólico)

¡Qué fiesta...!

SILVIO

Con bomberos y policías, la prensa y su señoría. Toda esa gente corriendo queriéndonos frenar solamente porque queríamos probar un poco de lo que es la libertad. Te juro Coco que si no me dormían con un dardo no me atrapaban tan fácil. La otra vez que me escapé llegué hasta la terminal de ómnibus. ¿Sabés que la gente se sube a esos móviles y se va de paseo a lugares lejanos? Yo lo voy a hacer la próxima vez. Me subo a un colectivo y me voy a recorrer el mundo.

COCO

Toma la leche chocolatada. *(Silvio toma varios sorbos y se recompone)*

SILVIO

¿Vos observaste la estatua que está al frente de esta jaula?

COCO

Sí, los tres monos sabios.

Silvio se refiere a una estatua donde se ven tres monitos en diferentes posiciones. El primero se tapa los ojos, el segundo los oídos y el tercero la boca. A esta imagen se la ha llamado como "Los tres monos sabios" Pero parece que Silvio tiene otra opinión...

SILVIO

¿A vos te parece que es sabio no hablar, no ver y no escuchar? Yo creo que esa estatua es un engaño para no dejarnos ver, no dejarnos opinar ni permitirnos oír las opiniones de los otros. *(Pausa)* Yo tengo un sueño. Pero no uno de esos que aparecen cuando estoy durmiendo. Uno que sueño despierto. Yo sueño que algún día los

monos, los simios y todos los animales de este mundo tengamos nuestros propios derechos. Que nos destapemos los ojos, los oídos y la boca. Que podamos nacer y crecer junto a nuestros padres y que sean ellos los que nos pongan un nombre. Entonces no necesitaré soñarlo porque lo sabré estando despierto. Que no vivamos en jaulas sino entre las ramas de los árboles como nos corresponde. ¡Soñá conmigo Coco, vos podés!

COCO

Que... ¡Que la gente que visita este zoológico vaya a pasear a los parques, porque ya no haya animales encerrados para visitar!

SILVIO

Que los todos los monos y los simios de este mundo vayan a dar la vuelta al mundo cada vez que tengan ganas.

COCO

Y que las cosquillas en la panza sean de alegría y no de miedo.

Silvio se incorpora y va hasta la reja. Comienza a agitarla.

SILVIO

Vamos Coco, probemos de nuevo. ¡Ayúdame! Vamos Coco que ningún candado es tan fuerte para dejarnos sin soñar...

Coco se suma a los saltos de Silvio y el candado nuevamente comienza a aflojarse.

VOZ MASCULINA EN OFF

Nombre: Mono Silvio

Edad: Veinte (*Aclarando*) estimativa...

Peso: ochenta kilos.

Estatura: Un metro sesenta y cinco (*Aclarando*) Erguido

Alimentación: Bananas, manzanas, naranjas y lechuga.

Debilidad: La leche chocolatada.

Hobby: Lanzamiento de frutas a los visitantes.

Fugas: Dos (*comentando*) en la última lo acompañó el Simio Coco y se dice que llegó a dar la vuelta al mundo del parque

Carácter: Siempre parece estar de mal humor, pero en realidad es un soñador empedernido... Ama la libertad y agita las rejas hasta que vence el candado

Las luces del escenario se apagan y esto marca que la obra llega a su fin.

Al Mono Silvio, el habitante más famoso del Zoo Córdoba en los años de mi infancia El siempre supo lo que es la libertad.

Cosa de mono fue seleccionada en el Concurso Derechos al Escenario celebrado en conmemoración a la Declaración de los Derechos del Niño, por ATINA y la Editorial Quipu y se encuentra publicada en el libro homónimo de esta editorial.

Todos los derechos reservados.

Buenos Aires (2022)

Si usted está interesado en poner en escena este texto rogamos comunicarse con su autor/a:
soniadaniel22@hotmail.com

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT

Buenos Aires. Argentina.

www.celcit.org.ar

correo@celcit.org.ar

Asociación de Teatristas independientes para niños/as y adolescentes- ATINA

(ASSITEJ Argentina)

Web del centro www.atina.org.ar

Contacto del centro info@atina.org.ar

Red Iberoamericana de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud de ASSITEJ

www.rediberoamericana.assitej.net

rediberoamericana@gmail.com

«Piense antes de imprimir. Ahorrar papel es cuidar el medio ambiente»